**Hipnóticas esculturas de Ryan Kvande, artista estadounidense y fundador de Spunwheel, en la M.A.D.Gallery**

La M.A.D.Gallery de Ginebra presenta *SPUNWHEEL,* una fascinante colección de seis esculturas cinéticas de hipnótico aspecto basadas en el patrón de muaré. Las creaciones, hechas a mano, se ponen en movimiento haciendo girar dos ruedas en direcciones opuestas, lo que genera un fenómeno de motivos en cambio constante. Cada pieza tiene un tiempo de funcionamiento de aproximadamente 20 minutos; conforme el movimiento va haciéndose más lento, un «efecto de balanceo» comienza a sentirse y las ruedas giran hacia delante y hacia atrás a velocidades que varían, creando una estimulante visión de tipo caleidoscopio.

Estas obras de arte nacieron de un reto: una pared vacía. El artista estadounidense Ryan Kvande imaginó un patrón de muaré y su mente se llenó de las posibilidades que ofrecía el espacio. «El verdadero reto fue sacar esa idea de mi imaginación y convertirla en realidad —explica Ryan—. Decidí trabajar con la madera y tuve que aprender de cero cada aspecto de su trabajo. Hice tres increíbles esculturas para aquella pared en blanco. Observarlas era como perderse mirando el fuego de una hoguera. Supe que había creado algo especial y tenía que compartirlo».

La esencia del efecto muaré es la percepción de una tercera pauta claramente distinta de infinitos diseños geométricos generados al superponerse otras dos pautas de forma similar con huecos transparentes, una de las cuales se mueve en sentido contrario a la otra, de forma que rotan en direcciones opuestas. La interpretación de Ryan de esta sencilla percepción visual da lugar a una obra cautivadora que hace que crezca aún más nuestro amor por el arte cinético aquí en la M.A.D.Gallery. Cuando se ve desde lejos, parece una forma que se mueve de manera imposible.

Spunwheel

La colección *SPUNWHEEL* consiste en seis obras de arte únicas por sus patrones originales, un efecto que viene reforzado por el grano natural de la madera de abedul báltico que Ryan emplea.

Las esculturas, que ya son hermosas cuando no se mueven, se convierten en absolutamente fascinantes cuando se ponen en movimiento, sencillamente girándolas a la mano. El observador prácticamente se sume en un trance al observar cómo se mueven estas obras mecánicas, haciendo que sea casi imposible desviar la mirada de ellas.

Dos de las obras redondas, Razzle y Trance, fascinan con sus potentes motivos giratorios. Razzle, una de las más grandes de la colección, mide 101 cm de diámetro, mientras que Trance es la más pequeña, con 78 cm de punta a punta Ambas tienen un acabado teñido de marrón oscuro.

Zip, que por su parte mide 91,5 cm de punta a punta, luce una arquitectura diáfana que queda aún más intensificada por el color rojo vivo de su centro, que despliega un patrón vívido en constante cambio. Parecido a Zip por su composición de colores, Flow presenta un diseño intrincado que parece fundirse con la pared cuando la escultura de 78 cm da vueltas.

Tanto Tranquil como Flux incorporan un azul cerúleo en su motivo interno que es maravilloso de observar y presenta cualidades meditativas, como las olas del mar.

Son piezas fascinantes: una sola de ellas colgada de una pared bastaría para disfrutar toda una vida mirándola, y una combinación de estas esculturas cinéticas tridimensionales resultaría pura euforia.

Proceso creativo

Desde la creación del concepto hasta los toques finales, cada una de las esculturas de madera ha sido fabricada a mano por Ryan Kvande. En primer lugar, Ryan dibuja el motivo en madera de abedul báltico, una madera fuerte con una textura visualmente atractiva. A continuación, de forma lenta y precisa, realiza los primeros cortes con una sierra de contornear y sigue con un taladro de columna láser para lograr la máxima precisión. Mide y corta las ruedas de forma meticulosa, uno de los pasos más importantes del proceso para garantizar la perfección del patrón.

El siguiente paso es redondear los bordes con una rebajadora antes de completar la forma final con una lijadora de banda. No obstante, el lijado no queda completo hasta que se termina a mano toda la pieza. Se aplican varias capas de tinte para madera, de color marrón oscuro y azul cerúleo, y acentos de color óxido o rojo vivo que la realzan aún más. Para que el detalle de la textura de la madera luzca más hermoso, se aplica a la madera una capa final de aceite de tung, altamente resistente al agua. El resultado es una interesantísima escultura, verdaderamente única.

Para lograr que giren durante el máximo tiempo posible, cada pieza emplea rodamientos de acero inoxidable de alta precisión, que ayudan a la escultura a lograr unos 20 minutos de movimiento con un solo impulso. El tiempo de funcionamiento depende del tamaño de la escultura y del peso de las ruedas, algo que también afecta la forma natural en la que se detendrá en la pared. Las piezas tienen un tamaño que va de 78 a 101 cm de diámetro, con una profundidad de hasta 12,7 cm. Estas obras de arte no necesitan pilas, motor ni fuentes de alimentación.

Acerca del artista

Ryan Kvande ha creado una colección sorprendentemente única de esculturas murales cinéticas de madera, encontrando su verdadero nicho como artista. Los diseños hipnóticos se conceptualizan en su mente, creando líneas y formas en movimiento. «Lo más importante para mí es hacer realidad aquello que en un principio solo existía en mi mente y compartirlo con la gente —dice Ryan—, es algo que me gustaría que todos pudieran experimentar. Espero que te guste mi imaginación tanto como a mí». Sus obras, galardonadas, pueden encontrarse en colecciones públicas y privadas en el mundo entero.